LA VICTORIA DE BIDEN MARCARÍA EL COMIENZO DE UNA ERA DE OLIGARQUÍA

Tucker Carlson

¿Quién es Joe Biden, el hombre que puede ser nuestro presidente desde el 20 de enero? La verdad es que no sabemos nada de él en este momento. No tenemos idea de lo que Joe Biden realmente piensa - o incluso si es capaz de pensar. No nos lo contó, y nadie lo obligó a hablar con nosotros durante un año. De hecho, está claro que no hay ningún Joe Biden. El hombre de la década de 1980 (a quien recordarás de estos tiempos) se ha ido.

Hay una especie de proyección, un holograma, diseñado para imitar el comportamiento de un candidato político no amenazante: "Relax, Joe Biden está aquí. Sonríe mucho. Está bien." Este es el mensaje del candidato "evaporado".

¿Quién dirige el proyector? Lo primero que debes saber es que la gente detrás de Joe Biden no son liberales. A menudo los llamábamos mal. El Liberal cree en el derecho de todos los estadounidenses a hablar libremente, a ganarse la vida, a adorar a su Dios, a proteger a sus propias familias y a hacer todo esto sin importar a qué partido político pertenezcan o a qué raza representen; o lo lejos que nacieron del centro de Manhattan donde ahora viven.

El Liberal cree en principios universales, aplicados honestamente. Y lo curioso es que se trata de la mayoría de los 70 millones de personas que acaban de votar por Donald Trump esta semana. La mayoría de ellos no quieren ofender o controlar a nadie. No tienen ningún interés en silenciar a la oposición en Facebook o en cualquier otro lugar. Sólo quieren vivir sus vidas en el país en el que nacieron, y no parecen estar pidiendo mucho. Así que (por cualquier definición tradicional) son liberales.

Sin embargo, nuestro lenguaje se ha politizado y distorsionado tanto que este hecho obvio no puede ser declarado abierto. Lo que sabes con seguridad es que la gente detrás de Joe Biden no es liberal en absoluto. No creen en la disidencia. "¿Crees que una cosa? Eso no es lo que pienso. Es normal" - no, no son ellos en absoluto. Requieren subordinación a la diversidad; es decir, mantener las diferencias legítimas entre las personas es lo último que quieren. Esta gente busca uniformidad absoluta, uniformidad completa. ¿Estás contento con tu cafetería en la esquina? Quieren hacerte tomar café de Starbucks: todos los días, de ahora en adelante, hasta el infinito. Lo que sabe. Este es el futuro.

Si crees que es como "valores corporativos", entonces entiendes lo que está pasando. La campaña presidencial de Joe Biden es puramente una "empresa corporativa". Esta es la primera empresa en la historia de Estados Unidos que se acerca tanto a la presidencia. Si una corporación multinacional decidiera crear un candidato presidencial, sería un antiguo cliente principal de una organización de crédito de Wilmington, Delaware, y eso es exactamente lo que obtuvieron. Lo que es bueno para Google es bueno para la campaña de Biden - y viceversa. Nunca hemos visto un proyecto más sin alma. Literalmente eligieron a Kamala Harris como

candidata a la vicepresidencia de Biden, un hombre que ni siquiera puede pronunciar su nombre. No es que importara, porque es puramente un truco publicitario.

Lo hemos visto todo en tiempo real. No podíamos creerlo y miramos a un hombre sin ningún grupo discernible de partidarios que se elevaba a la cima de nuestro sistema político, como por arte de magia. Tal vez, después de todo, el propio Joe Biden no ha convencido a un solo votante en toda la campaña presidencial, pero no lo necesitaba. Joe Biden se convirtió en el candidato demócrata porque no era Bernie Sanders. Ha llegado a donde está ahora porque no es Donald Trump. Esta es la historia política más corta jamás escrita.

Sea lo que sea lo que pienses de Donald Trump y Bernie Sanders, fueron al poder de la manera tradicional. Cada uno de ellos conteó con el apoyo de votantes reales. Vivir, respirar a la gente los amaba, creía en ellos, les depositó sus esperanzas y, por cierto, estaban de acuerdo con sus ideas, que claramente articulaban. Pero "Estados Unidos corporativos" los odiaba a ambos. No podían ser controlados - en particular, por Donald Trump, cuya total renuencia a obedecer lo convirtió en la mayor amenaza posible. Por eso odian a Donald Trump: porque no obedece.

Es insultante decir que Joseph R. Biden ganó esta elección (aunque lo haga). Las empresas tecnológicas ganarán. Los grandes bancos ganarán. El gobierno chino, el establishment de los medios de comunicación, la burocracia insustituible, la clase multimillonaria, todos ganan, y no de la manera en que manda la democracia. Si una persona hubiera igualado un voto, tal coalición nunca habría ganado nada. No son suficientes.

Pero como grupo, tienen lo que los votantes de Donald Trump no tienen, por desgracia: es poder. Tienen mucho poder, y planean ejercer ese poder, te guste o no. Ahora todo esto está empezando a parecer una oligarquía. Las personas que creen que deben estar a cargo siempre, en realidad pueden ser los principales.

¿Y qué significa eso para el resto de nosotros? ¿Ganará y volverá a caer "América corporativa"? ¿Podremos hablar libremente de nuevo? ¿Nos quitarán las botas del cuello? ¿Podemos traer a Estados Unidos de vuelta ahora que la "Gran Emergencia Naranja" ha pasado? ¿Se están levantando las órdenes de mentira obligatorias?

Prestaremos atención a estas preguntas, ya que planeamos quedarnos en este país. Y una cosa más mientras estamos aquí: ¿quién está feliz de dar la bienvenida a nuestros nuevos guardianes corporativos? Quién planea cooperar con ellos; especialmente aquellos en el lado derecho, el lado republicano, ¿el partido que dijo que te estaba protegiendo? ¿Quién está contento con todo esto? Parece que vale la pena verlo así que sabemos con quién estamos tratando.